

## Capítulo 22

### INDRA

*Disponen en Brasil de 18 oficinas, un centro de I+D y más de 7.000 profesionales de alta cualificación. La oficina de Sao Paulo se ha configurado sede internacional de la compañía, desde la que proyectan soluciones y servicios al resto de Latinoamérica y el mundo.*

*Brasil es el segundo mercado para Indra, por detrás de España.*

### *“Brasil: un gran mercado con futuro”*

Por **Emilio Díaz**

*Director General de Indra*

Nuestra compañía llegó a Brasil en 1996. Indra era todavía una compañía que daba los primeros pasos en el ámbito internacional, sólo habían pasado tres años desde su constitución. Llegamos acompañando a multinacionales españolas en su expansión en el país. Teníamos gran parte del negocio en el ámbito nacional y, hasta ese momento, sólo contábamos con oficinas fuera de España en Buenos Aires, pero Indra había nacido con la premisa de que sólo la innovación y la internacionalización nos permitirían convertirnos en una gran compañía. Indra es hoy una compañía multinacional de tecnología y consultoría, con más de 42.000 profesionales, que ofrece a sus clientes soluciones y servicios tecnológicos de alto valor añadido y que lo hace en los cinco continentes.

Conscientes de que el desarrollo tecnológico de vanguardia requiere tiempo, profesionales con talento y clientes innovadores, además de un ecosistema y una cultura que favorezcan la creatividad y la asunción de riesgos, vimos en Brasil un lugar de oportunidades. Y acertamos. Llegar allí a la vez que las grandes compañías, nos permitió conocer mejor el país y prepararnos para los desafíos que se presentaron, y siguen presentándose, en el siglo XXI. Brasil se ha transformado de forma espectacular. Pero, con el tiempo, especialmente desde el año 2000, ha demostrado que el cambio es posible, rentable y sostenible. Hoy Brasil afronta con energía y decisión un momento clave en su modernización y transformación. Y nosotros estamos allí, con un proyecto empresarial consolidado en estas dos décadas y trabajando de manera decidida para acompañar al país en estos desafíos.

Desde hace ya varios años, decidimos que Brasil sería nuestra apuesta para apoyar la internacionalización de Indra en Latinoamérica. Por esa razón, entre las sedes que

poseemos en 45 países, elegimos Sao Paulo como sede internacional de la compañía. Desde allí proyectamos nuestras soluciones y servicios al resto de Latinoamérica y el mundo. En este sentido, en Brasil hemos combinado la implantación local con la transferencia tecnológica de soluciones de alto valor añadido, conscientes de que encajan perfectamente en los planes de desarrollo que se plantea Brasil.

Para hacer posible nuestro proyecto, contamos el talento de más de 7.000 profesionales en Brasil, un crecimiento continuo en las ventas —han crecido un 25%, en los últimos años— y, todo ello, con una amplia cobertura geográfica; 18 oficinas —en Brasilia, Belo Horizonte, Río de Janeiro, Sao Paulo, Barueri, Curitiba, Salvador de Bahía, Fortaleza, Maceio, Florianopolis y Recife—, así como con dos Software Labs —en Goiania y Campinas— y un Centro de I+D en el Tecnocentro de Salvador de Bahía.

No es casualidad que Brasil ya represente el segundo mercado de Indra, después de España. La compañía está aportando soluciones de alto valor en los ámbitos de Energía, Salud, Modernización de las Administraciones Públicas, Transporte y Tráfico, Seguridad y Defensa, Telecomunicaciones y Media, Servicios Financieros. Un mercado, el brasileño, en el que contamos con clientes fuertes y exigentes, privados y públicos, como Caixa Económica Federal, Banco do Brasil, Petrobras, las mayores operadoras de telecomunicaciones del país, Exercito Brasileiro y el Ministerio de Ciencia e Tecnología, entre otros.

Uno de los principales desafíos de Brasil como país, es el desarrollo de sus infraestructuras, lo que lo convierte en un mercado muy atractivo para Indra que, como referente mundial en soluciones tecnológicas y experiencias de éxito en los 5 continentes, tiene mucho que ofrecer de la mano de socios locales, y apoyando el desarrollo del tejido industrial brasileño.

En definitiva, Brasil es un objetivo estratégico de Indra a nivel mundial. Es un país que, en sí mismo, es una gran oportunidad, que posee un mercado casi continental —de casi 200 millones de personas—, cuyo potencial de crecimiento es enorme —crecerá a una media del 4% de aquí a 2017—, y que presenta una movilidad social muy significativa —casi 40 millones de personas se han unido a la clase media estos años y la pobreza disminuyó en un 55%—. En la última década, Brasil ha cambiado de modo relevante. Hoy es la sexta potencia económica del mundo y cuenta con la enorme potencialidad de sus 26 Estados —no sólo Sao Paulo y Río de Janeiro—.

Su influencia a escala mundial y su potencial de futuro, está fuera de toda duda. Y va más allá de los datos económicos. Un gran número de factores determinan la presencia de multitud de compañías en Brasil: su crecimiento anual sostenido, su solidez macroeconómica, la estabilidad política, su política macroeconómica ortodoxa, sus responsables procesos de privatización, los numerosos recursos naturales y las políticas desarrolladas para lograr una incorporación masiva de ciudadanos al mercado laboral y el aumento notable de la denominada clase media. No son ajenos a este proceso los ambiciosos proyectos públicos en marcha, como los planes de mejoras de infraestructuras, el Plan de Aceleración del Crecimiento (PAC) o los de vivienda social *Minha casa, minha vida* (*Mi casa, mi vida*), así como la próxima celebración de la Copa del Mundo de Fútbol en 2014 y de los Juegos Olímpicos en 2016.

Con acertada visión de futuro, Brasil trata de apoyar su ciclo de crecimiento en ejes ligados a la innovación y al desarrollo tecnológico que le permitan avanzar en eficacia y productividad, y conseguir una mayor competitividad.

Los próximos eventos deportivos, la Copa del Mundo de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016, no hacen más que acelerar esta apuesta del Gobierno de Brasil. Es importante tener en cuenta que hablamos de un país de dimensiones continentales, donde el desafío de mejorar las infraestructuras se ha convertido en la gran apuesta de desarrollo. Un ejemplo es el de la inversión en infraestructuras de transporte y tráfico vial, portuario, aéreo y ferroviario. Los beneficios de ésta alcanzan a la movilidad urbana e interurbana y, consecuentemente, al desarrollo industrial y económico de todas las regiones. También resultan especialmente relevantes los procesos y sistemas de seguridad que se pondrán en funcionamiento debido a los dos eventos deportivos y al consiguiente movimiento de millones de personas a las ciudades sedes de los mismos. Sabemos que duplicar la capacidad de la red de carreteras y la red ferroviaria del país, en los próximos cinco años, será una gran tarea de modernización y un reto importante que requiere de la participación de empresas como Indra que puedan ofrecer la tecnología más avanzada y que sean capaces de cumplir plazos y expectativas.

Las referencias de Indra en Brasil son numerosas: igualmente, Indra se ha convertido en el mayor proveedor de soluciones de comunicaciones por satélite del ejército brasileño. Por otra parte, el 90% de los pasajes aéreos de las compañías aéreas brasileñas se gestionan con soluciones de Indra. En el ámbito de la Energía ocurre algo parecido; Indra ha seleccionado Brasil como el Centro de Competencia desde donde desarrolla todas sus soluciones para el área de operación de red eléctrica, con alcance global. Basta con un dato para comprender el alcance de la capacidad de exportación desde Brasil al resto de la región: Hoy, más de 40 empresas de distribución de electricidad de Brasil cuentan con la tecnología de Indra. Además, desde Indra Brasil, se exportan soluciones de software a países como Argentina, Venezuela, Colombia o República Dominicana.

Otra ventaja clara es que Brasil cuenta con una elevada demanda interna y sofisticada. Clientes y consumidores requieren de un alto grado de innovación, y es aquí donde también se debería producir un alto grado de transferencia tecnológica para abordar conjuntamente nuevos nichos de mercado. Estamos en Brasil, somos expertos en los sectores en los que trabajamos, así como la forma en que se opera, contamos con socios sólidos y clientes exigentes. Es decir, conocemos este mercado y estamos implantados en él, lo que es de una gran importancia porque cada mercado tiene sus propias reglas del juego.

Decíamos que el tamaño del mercado brasileño, su crecimiento y el aumento de su capacidad adquisitiva, eran una gran oportunidad para España y para Indra. Y así es. Pero lo más importante es que es un socio estratégico; un centro de operaciones para exportar oferta a otros mercados internacionales. El mercado brasileño, decíamos, cuenta con una demanda sofisticada. Responder bien al desafío que nos impone esa demanda brasileña nos permitirá establecer una relación estratégica a largo plazo y de futuro.

Siempre nos planteamos nuestra presencia en Brasil con visión de largo plazo. Al comienzo, llegamos con proyectos y exportando nuestra tecnología. Después, establecimos oficinas y comenzamos a producir y vender. A continuación, pudimos exportar a países vecinos. Ahora somos capaces de diseñar y producir en Brasil, y vender en Brasil, en países vecinos y en el resto del mundo.

Somos optimistas respecto a nuestro futuro en Brasil. Aspiramos a situarnos en el Top 5 de las empresas de tecnología. Creemos que tenemos lo necesario para lograrlo y que nuestra oferta de soluciones y nuestro modelo de negocio son muy compatibles con las necesidades del mercado brasileño. Nuestra aspiración no es otra que en el futuro Indra sea considerada una compañía brasileña.